

# La evacuación de las Embajadas de Alemania e Italia en Madrid

## Espanoles al amparo del pabellón nazi

En el recinto de la Embajada alemana se han encontrado numerosas armas de fuego, municiones y sacos terreros para la defensa del edificio. — Importantes declaraciones de los refugiados

### Clausura de la Embajada de Italia

A la una de la tarde de ayer terminaba el plazo conminatorio que el ministro de Estado había dado para desalojar los edificios de las Embajadas de Alemania e Italia.

En la Embajada italiana no se puso el menor obstáculo a la acción diplomática y de policía. Sólo estaba en el edificio el portero y dos religiosas, que fueron puestas con toda clase de consideraciones bajo la custodia de la Embajada de un país amigo de España.

Acto seguido se procedió a la clausura del local, poniéndose los sellos oficiales en las puertas de las dependencias.

### En la Embajada de Alemania

A indicación de la Delegación de Orden público y de los agentes a sus órdenes, fué abierta la Embajada alemana por el escaso personal diplomático que se hallaba en el inmueble. Acto seguido dicho personal acreditado mostró los documentos oficiales de que estaban poseídos y a continuación fueron invitados con el mayor respeto, dejándoseles en absoluta libertad de movimientos, para que, dentro de la más posible brevedad, se reintegraran a su país de origen.

### Sacos terreros y numerosas armas

Antes de la salida de las fuerzas de las diversas dependencias nuestras autoridades se dieron cuenta de la presencia de gran número de personas, que al ser interrogadas manifestaron no poseer documento alguno diplomático y justificaron su estancia en la Embajada. Al ser interrogados algunos de ellos, se vino en conocimiento de que dichas personas, en número de cuarenta y cinco, eran de nacionalidad española y que se habían acogido al amparo de Alemania por diversas causas que fueron explicando detalladamente.

Al hacer esta declaración, se vino en conocimiento de la existencia de armas en distintos lugares del edificio, los cuales señalaron espontáneamente. Ante el asombro de nuestras autoridades, se vio que el edificio de la Embajada estaba convertido en una verdadera fortaleza. En los puntos estratégicos, ventanas, puertas, zaguanes, jardín, etc., se habían puesto sacos terreros formando parapetos.

Las armas que fueron ocupadas son tres pistolas Parabellum y abundantes municiones de las mismas con sus correspondientes cubatas veintidós revólveres, seis pistolas, tres escopetas, un fusil anti-aéreo, cinco rifles, dos fusiles, municiones abundantes, un lanzabombas, tres cajas de municiones, una de fulminantes de Panadá, una careta de gases asfixiantes, cuatro machetes, emblemas de los antiguos colores nacionales y una bandera monárquica.

### Los que se hallaban en el edificio

Fueron trasladados los refugiados a la Dirección general de Seguridad con la mayor corrección y en medio de las mayores garantías para sus personas.

La lista de dichos refugiados es la siguiente: Amparo Sánchez Santonja, Amparo Lleó Sánchez, María Rodríguez Codes, Angeles Sáinz de la Cuesta, María del Carmen Santacruz Tavalino, Josefa Chávarri Rodríguez, Sofía Tavalino Laseda, María Martí Cebrián, María Cebrián Martínez, Lucio Santacruz Tavalino, Pilar Berano Berdugo, Francisco Silvea Tordesillas, Manuel Santos Torre, Rafael Sáinz, Luis Felipe Gómez, José María Martínez Fernández, Ismael Rodríguez Puy, Joaquín Martínez Macareno, Luis Masilla Kutz, Ramón Fernández Francisco, Pedro Paniagua Rodríguez, Domingo Moreno Carlos, José López Fernández, Milagros Pérez, Francisco de la Hoz Torner, agente; Marcelino Saleta Vitoria, Enrique Paniagua Rodríguez, Emilio Colomera Sáinz, Pedro Remacha Puy, Ignacio Roca de Togores, Nazario Gómez López, Luis Peláez, Bernabé Chávarri, Guillermo Sáinz, Antonio Vitorica Sáinz, Nieves Gómez Tabernero, Alejo Plaza Martín, Francisco Gutiérrez Gutiérrez, Joaquín Vinaigra Velasco, Emilio Colomina, José Avía, Francisco Martínez Cuadrado, Joaquín Sáinz de Baranda y Antonio González Rodríguez.

En el edificio también se hallaban los súbditos alemanes Jacobo Voos y Federico Müller, que con los anteriores fueron asimismo trasladados a la Dirección general de Seguridad.

### Importantes declaraciones

El alemán Jacobo Voos, de cincuenta años, era el encargado de llevar legumbres a la Embajada alemana y como tal figuraba en la lista de sus servidores. Es un hombre canoso y representa mayor edad de la que tiene. Su aspecto y su actitud eran deplorables.

En su declaración ha manifestado que al pre-

sentarse en la Embajada sabía que iba a ser enviado a Alemania y que fué invitado con significativa insistencia a que pasase a prestar servicio en ella. Después de algunos días accedió y quedó incorporado a los servicios como portero y encargado de la cocina.

Dijo que se vio sorprendido por el gran número de personas que habitaban en el edificio, haciendo algunas protestas sobre la situación, que no podía ser conforme a la voluntad del embajador. Sus protestas no sirvieron más que para crearle enemistades. No sólo fueron inútiles sus protestas, sino que el número de refugiados en la Embajada aumentó considerablemente.

Pronto se dió cuenta de una gran frialdad de trato y reserva hacia él. El 11 de octubre, con ocasión de hacer algunas compras, comprobó que el espíritu de Madrid era adverso a la conducta de la Embajada. Procuró enterarse, y lo logró por conversaciones escuchadas en algunos lugares con algunos milicianos que se practicaba un registro si continuaba tal estado de cosas. La indignación de los alemanes que dirigían y mandaban en la Embajada fué enorme, y se procedió a incomunicarle, encerrándole durante cuarenta y tres días y siendo vigilado constantemente por dos españoles armados. Primero se le recluyó en un cuarto lóbrego, y como enfermó a causa de su encierro, temiendo complicaciones se le trasladó a otro cuarto algo más habitable. Allí ha estado detenido, sin salir lo más mínimo y sin hablar con nadie. Efecto de tan inhumano trato es el aspecto deplorable de Jacobo Voos.

Ha dicho también que no conocía a punto fijo lo que en la Embajada se tramaba, pero sabe que existían armas, puesto que los españoles refugiados las llevaban.

Jacobo quiso ponerse espontáneamente bajo la protección del Gobierno legítimo de la República, y en efecto bajo la protección de ella está.

Al cabo de cuatro meses ha podido regresar a su domicilio en completa libertad. Esta es la diferencia de conducta entre la infamia fascista y la democracia española, y constituye la mayor prueba para saber dónde están los sentimientos humanitarios y las conductas de terror.

Las declaraciones de Antonio Müller son también interesantes. Tiene veintiséis años y es chofer.

Su entrada al servicio de la Embajada fué a raíz del 13 de agosto. Fué hecha cuando trabajaba en Torrejón de Ardoz.

Dice que está de acuerdo con los sentimientos e idealismo español, y que desde que estaba al servicio de la Embajada no se le permitía tener trato alguno con los refugiados, no conociendo la existencia de las armas. Vió en puntos estratégicos del edificio los sacos terreros, y del resto de la organización militar no pudo enterarse por la reserva que todos guardaban. Sin embargo, en muchas ocasiones vió armados a algunos de los refugiados.

Ha manifestado también que es enemigo del régimen nazi alemán, y para probarlo añadió que, a pesar de las indicaciones que se le habían hecho, no quiso nunca regresar a Alemania.

También se puso bajo la protección de las autoridades legítimas del Gobierno español, pues —dijo— que en ellas puede encontrar el amparo y la justicia que los postulados de la Humanidad atribuyen a todo pueblo civilizado.

Este, después de su declaración, fué libertado, regresando acto seguido a su domicilio, protegido por las autoridades y el pueblo español.

Declaran Amparo Neo y Amparo Sánchez. Ambas eran sirvientas de la Embajada alemana. A pesar de llevar siete años de servicio en la misma Embajada, fueron relegadas a una situación totalmente pasiva, sin poder abandonar el pabellón situado a bastante distancia del edificio principal.

En numerosas ocasiones que expusieron sus deseos de abandonar el servicio de la Embajada no fueron atendidas y se les contestó siempre con evasivas hechas en tono tal que no tuvieron más remedio que continuar su vida en el lejano pabellón. Desde allí, y a pesar de no tener relación alguna con la Embajada, pudieron observar extraordinario movimiento de gente y en alguna ocasión vieron a los alemanes llenar sacos de arena que introducían en el Palacio.

Amparo Neo y Amparo Sánchez, han quedado en absoluta libertad, prueba también de

Cartagena el cónsul alemán, y como hubiese sospechas de anomalías en la mencionada residencia, se hizo un detenido registro, que dió como resultado el hallazgo de gran cantidad de documentos importantísimos que permiten conocer muchos detalles acerca del espionaje faccioso en España. Varios aparatos de señales luminosas, caretas contra gases asfixiantes y una copiosa correspondencia que será traducida y seleccionada.

### Manifestaciones de Bugeda. El subsecretario de Hacienda elogia a los carabineros

Valencia, 25.—El subsecretario de Hacienda, señor Bugeda, conversó con los periodistas. Dijo que la instalación y distribución del ministerio avanza considerablemente. Agregó que ayer el ministro señor Negrín tuvo larga audiencia. Se entrevistó con los señores Terradellas, consejero de Hacienda de Cataluña; director general de Hacienda de la misma región, señor Bas; señor Iñar, del Centro de Contratación de Barcelona, con el señor Guillén y con el director de la Campa, señor Echevarría. Durante la entrevista, que fué larga y laboriosa, se trataron problemas de gran importancia en relación con la Hacienda y los intereses económicos de Cataluña.

Manifestó después el señor Bugeda que tanto el ministro como él desean hacer constar su gran satisfacción por el heroico comportamiento que vienen manteniendo las fuerzas del Instituto de Carabineros que actúan en los frentes. «Este comportamiento —dijo—, que a medida que el tiempo pasa se acrecienta con admirable espíritu de lealtad a la República y a su Gobierno, merece público reconocimiento y gratitud.»

### Dos sargentos de Regulares, evadidos de Alcazarquivir, cuentan cómo se recluta en África a las huestes rebeldes

Valencia, 25.—Han llegado a Valencia los sargentos de Regulares Juan Errostarte Uriarte y Lorenzo Solís Medina. El primero es natural de Vizcaya y el segundo de Montañez y ambos se han evadido del campamento de Alcazarquivir.

Han manifestado que buscaban la forma de evadirse desde que empezó el movimiento. Estaban a las órdenes del coronel Losada, y más que la vigilancia fascista dificultaba la evasión la avaricia de los moros, a los que se hace vigilar la frontera francesa. Por cada evadido que presentan reciben cien pesetas.

Han añadido que con un aparato que construyó un amigo consiguieron escuchar desde un sótano las emisiones de radio de Madrid.

Se fugaron el día 14 de este mes. Formaban la expedición diecisiete hombres, incluso un cabo de Falange.

En la zona francesa fueron recibidos con alguna frialdad. Desde Pez fueron a Orán, donde apreciaron la presencia de muchos falangistas, que intentaron provocarles saludándoles al estilo nazi. La colonia española se desvivió por atenderles.

En Marruecos hay pocos partidarios del fascismo, como lo prueba el hecho de que las armas están guardadas, a pesar de obligarse a toda la población civil a ser falangista. Sólo tienen armas los moros y los fascistas.

Los moros vienen a España con disgusto, a pesar de habérselos hecho creer que vienen a matar hebreos y que se les va a entregar la Mezquita de Córdoba y que además les será concedida la independencia de Marruecos.

A España han venido unos cuarenta mil moros, pero han sufrido numerosísimas bajas, y ahora reclutan moros entre los dieciséis y dieciocho años y de cincuenta, a los que antes consideraban inservibles.

La población mora está alborotada porque carece de noticias de los suyos, cuya muerte se les oculta.

A los moros venidos a España se les abonaban cuatro pesetas, con la obligación de mantenerse, pero en los últimos tiempos ya no se les paga, dejándoles que se compensen con el pillaje.

Las familias de los moros y muchas de oficiales han recibido de España paquetes con alhajas, mantones de Manila y objetos de valor robados en los pueblos.

Sobre la influencia extranjera en Marruecos, han dicho los evadidos que desde hace cuatro semanas se ha notado la presencia de un acorazado y tres destructores alemanes en aguas del Estrecho, que sin duda son los que protegen al «Canarias» cuando transporta fuerzas. Estas fuerzas no son de marroquíes sólo, sino los enrolados forzosos en España, que primeramente se les envía al territorio del protectorado a practicarse en la instrucción militar y manejo de las armas y después se les transporta a la Península. Entre ellos figuran gran número de extranjeros, alemanes e italianos, principalmente. Para cubrir el expediente se les hace pasar como legionarios, y la verdad es que en muchos casos se trata de aviadores.

Como resumen de tragedias de que han sido testigos, han relatado el hecho de un maestro de Galicia izquierdista que fué conducido a Marruecos en avión y al que se colocó atado en una silla en medio de una calle de Larache. Moros y fascistas se dedicaron a escupirle y abofetearle y después de martirizarle se le fusiló.

Terminaron diciendo que el capitán veterinario Eulogio Fernández, hombre de izquierda, consiguió escapar disfrazado de moro y escoltado de dos falangistas que lo eran a la fuerza después de haber permanecido oculto cuatro meses.

### La fusión de los marxistas

Valencia, 25.—Como consecuencia de la reunión celebrada ayer por las organizaciones locales de los Partidos Comunista y Socialista y Juventudes Unificadas para llegar a la unificación, cuyo primer acuerdo fué el de fusionar los grupos sindicales comunista y socialista en la disciplina de la Unión General de Trabajadores, el órgano valenciano comunista da instrucciones a las secciones de los pueblos para que se fusionen en un solo grupo con las orientaciones sindicales de la U. G. T.

### De la muerte de Durruti

Valencia, 25.—El Comité nacional de la Confederación Nacional del Trabajo ha publicado una nota acusando recibo de todas las muestras de condolencia por la muerte de Durruti que han llegado a él por cartas y telegramas.

que a nuestras autoridades les anima siempre un alto espíritu de justicia.

Un joven estudiante de 18 años, llamado Juan Vidriegas, ha declarado que ingresó en la Embajada el día 26 de octubre. El hecho de pertenecer a una organización juvenil de cerechas y ser harto conocido en su barriada, le decidió a refugiarse allí, para lo cual habló con un tal Danaico, alemán, al que conocía como intendente de la mencionada Embajada.

Ha declarado que entre los refugiados producían gran entusiasmo los avances de los facciosos; y según algunas informaciones recogidas en la Embajada, esperaban que los rebeldes pudieran entrar en Madrid el 12 de octubre.

Ha dicho que al conocerse la noticia del reconocimiento por Alemania e Italia del Gobierno de Franco, los refugiados no ocultaron su temor, por considerar que sólo debía hacerse el reconocimiento al entrar las tropas facciosas en Madrid, pues de otro modo tenían alguna represalia del pueblo.

Habla también de la organización por el personal alemán de las fortificaciones con sacos terreros y que oyó hablar de distribución de armas entre los refugiados.

Al preguntarle si creía que allí existieran ametralladoras, admitió la posibilidad de ello.

En la organización de los trabajos militares se destacaban los alemanes Meyer y Halles, que manifestaban un gran interés al parecer en provocar un choque entre los refugiados y la fuerza pública, pareciéndole al declarante y a los demás refugiados un desatino.

Francisco Gutiérrez, ha manifestado que hacia el 20 de agosto conoció al propietario de la Hispano-Inglesa en la Carrera de San Jerónimo. Se le alojó en la Embajada, pues la policía hizo un registro en su casa y por temor a una posible detención resolvió acogerse al pabellón alemán.

Primeramente quiso hallar refugio en la Embajada francesa a través de un amigo suyo; pero como no lo consiguió, se dirigió al señor Rham, antiguo cliente suyo y éste le puso en relación con algunas personas, consiguiendo al fin refugiarse en la Embajada.

Ocupa en la Embajada un piso con otros refugiados y sabía que entre ellos se hallaban dos militares. Uno apellidado Avía y otro Molina; el primero teniente coronel y el segundo capitán de Aviación.

También supo que estaba allí la ex marquesa de Urquijo.

Los súbditos alemanes que estaban al frente de los servicios fueron los que organizaron la fortificación, ya que tenían que la Embajada fuera asaltada.

Insiste en afirmar que la fortificación de la Embajada y distribución de armamento fué iniciativa exclusiva de los alemanes; y él aceptó un puesto en la defensa por creerse obligado, por disciplina, al diplomático que le había albergado.

Calcula que los refugiados ascendían últimamente a unos cuarenta, algunos de los cuales han conseguido trasladarse a otras Embajadas.

Según la declaración de la mayor parte de los detenidos, los empleados alemanes en estas últimas 24 horas, no han cesado de recomendar a los refugiados españoles, la resistencia armada a todo conato de injerencia de las autoridades españolas en la Embajada, excitándoles a su defensa para no entregarse inermes a la policía española.

Se ha sabido, que durante las 24 horas que el ministro de Estado dió de plazo para abandonar el edificio de la Embajada, lograron hallar amparo, saliendo en algunos coches oficiales de diversas Embajadas, algunas de las personas españolas refugiadas, entre ellas la ex marquesa de Urquijo y la ex condesa de los Moriles.

El respeto al Cuerpo diplomático acreditado en Madrid, para el cual el Gobierno de la República, en todas las ocasiones ha guardado las mayores atenciones y cordialidad, han hecho posible esta evacuación.

En los jardines de una Embajada se han encontrado siete automóviles de diversas marcas y un camión de extraordinario tonelaje. Se ignora la finalidad a que se dedicaban dichos vehículos.

## Los intelectuales evacuados de Madrid, ensalzan el heroísmo del pueblo

Valencia, 25.—Los intelectuales evacuados de Madrid por orden del Gobierno han mantenido una conversación con los periodistas refiriéndose en ella al ataque que sobre Madrid están llevando a cabo los rebeldes y el comportamiento heroico de los habitantes de la capital de España. Los madrileños, dice el profesor Del Río Ortega, soportan su calvario con un entusiasmo sorprendente. La actividad frívola ha desaparecido y se transforma en heroísmo que a veces determina víctimas que pudieran ser ahorradas. Jamás pueblo alguno pudo ofrecer al asombro universal un espectáculo tan grandioso como el que Madrid está dando. Se refirió a continuación al bombardeo de que fué objeto el Instituto del Cáncer, que había sido abandonado en medio de una lluvia de balas, o lo quisiera creer cuando se dijo que el enemigo había acordado no respetar los hospitales de sangre. He tenido que rendirme a la evidencia. En los hospitales es preciso utilizar todas las artes del disimulo para evitar que los heridos en ellos acogidos corran peor suerte, ante el comportamiento enemigo, de estos hombres fuera de la ley.

Don Antonio Madinabeitia ha dicho: «Madrid no será de Franco ni de Mola; cada día que pasa se resiste con más energía. Nadie habla de rendición. El odio al fascismo, que intenta sojuzgar a España con cábilas y mercenarios, gana todas las capas sociales.»

Don Antonio Machado ha dado cuenta de algunos detalles del bombardeo de los centros culturales y artísticos. Dice que sobre la Biblioteca se arrojaron en pocos momentos diez y ocho bombas incendiarias, que fueron atajadas en su acción destructora antes de que los fuegos tomaran gran incremento. Sin duda los facciosos pretenden demostrar con estos implacables bombardeos que no respetan nada, que todo les ha sido y es indiferente, por elevado que esté en la escala de los valores eternos.

**Mañana Viernes y todos los Viernes**

**RETALES de la Semana**

**Oberta Regalo 100 trajes excelente calidad, gustos descoleccionados, a 35 Ptas. corte**

**ENTRESUELO**

**Baños RAMOS, PELAYO, 10**

LEGIA DE CALIDAD Preferida por las señoras  
**CONEJO** Las botellas sin su cápsula y precinto son falsificadas.